

014.-

Características

de los

144.000

Ernesto Farga

014.- Características de los 144.000

“... No hagáis daño a la tierra, ni al mar, ni a los árboles, hasta que hayamos sellado en sus frentes a los siervos de nuestro Elohim. Y oí el número de los sellados: ciento cuarenta y cuatro mil sellados de todas las tribus de los hijos de Israel... De la tribu de Judá, doce mil. De la tribu de Rubén, doce mil. De la tribu de Gad, doce mil. De la tribu de Aser, doce mil. De la tribu de Neftalí, doce mil. De la tribu de Manasés, doce mil. De la tribu de Simeón, doce mil. De la tribu de Leví, doce mil. De la tribu de Isacar, doce mil. De la tribu de Zabulón, doce mil. De la tribu de José, doce mil. De la tribu de Benjamín, doce mil.” Ap 7:3-8

En este tiempo del fin, tiempo de grandes solemnidades, ya que somos la última generación que estará en pie ante la segunda venida de nuestro Creador y Redentor, hallamos que, a través de la Escritura, un plan que debe llevarse a efecto, para poder preparar al Salvador un pueblo bien dispuesto para recibirle.

En las señales que hallamos con relación a los tiempos del fin, podemos leer entre otras advertencias que hay en ellas, la aparición de **“falsos profetas ... de tal manera que engañarán, si fuere posible, aun a los escogidos”** Mt 24: 24 Y por lo general, tanto unos como otros, siempre piensan y pensamos, que, esos falsos profetas o maestros, son los que no pertenecen a nuestra misma fe. No podemos aceptar que, entre nosotros mismos puedan aparecer esos falsos maestros. Y son precisamente los que están con y entre nosotros, los que nos pueden engañar por ser los falsos profetas/maestros que aparecieron y siguen apareciendo en este tiempo del fin.

La historia bíblica así nos lo confirma. La triste historia del pueblo de Israel de antaño, debiera ser estudiada y analizada para ver que, la apostasía, los falsos profetas/maestros siempre aparecieron de entre ellos. Es la lucha que tuvo su origen desde la misma entrada del pecado en el Edén. La sentencia pronunciada **“enemistad pondré ...”** Gn 3: 15 es, cada día que pasa una gran realidad. Es la lucha cada vez más enraizada entre la verdad y el error; entre el bien y el mal.

Sin embargo, a pesar de que el pueblo escogido fue finalmente desechado por causa de sus propios pecados, no queremos aceptar que, a nosotros, como pueblo, podamos caer en los mismos errores. Nos olvidamos de que **“las cosas que se escribieron antes, para nuestra enseñanza se escribieron, a fin de que por la paciencia y la consolación de las escrituras tengamos esperanza ... estas cosas les acontecieron como ejemplo, y están escritas para amonestarnos a nosotros, a quienes han alcanzado los fines de los siglos”** Ro 15: 4; 1 Cor 10: 11 Y que, el sabio Salomón bajo la inspiración del Espíritu de santidad escribió: **“¿Qué es lo que fue? Lo mismo que será. ¿Qué es lo que ha sido hecho? Lo mismo que se hará; y nada hay nuevo debajo del sol”** Ecl 1: 9 Palabras que confirman la

triste realidad de que todo se repite. Se perdió el pueblo escogido de antaño, se perderá el pueblo escogido para este tiempo del fin. Del mismo modo que siempre hubo entonces un pequeño remanente, así será ahora, un pequeño remanente será quien obtendrá la victoria, porque la historia siempre se repite.

Una iglesia a punto de morir

Y es debido a esta situación, como el gran engañador sabiendo que le queda poco tiempo, **“anda alrededor buscando a quien devorar”** 1 Pe 5: 8

Y hoy, el pueblo que fue levantado para restaurar las verdades que debieran de preparar al Salvador un pueblo bien dispuesto para recibirle, pero, como el Israel de antaño la historia se repitió. *“Elohim pide que su pueblo eleve la norma. La iglesia debe manifestar su celo por Elohim al tratar con aquellos que, mientras profesan gran fe, han estado poniendo a Yahshua en abierta vergüenza. Han puesto en peligro la verdad. Han sido centinelas infieles Han acarreado reproche y deshonor sobre la causa de Elohim. Ha llegado el tiempo de realizar esfuerzos fervientes y poderosos para desembarazar a la iglesia del limo y de la suciedad que está empañando su pureza. La iglesia de Yahshua está llamada a ser santa, poderosa, un nombre y una alabanza en toda la tierra. Ha sido abierta una fuente para Judá y para Jerusalén, para lavar toda la inmundicia y el pecado. El pueblo de Elohim, a quien le ha sido encomendada la sagrada verdad, está dominado por una **pasmosa apostasía**. Su fe, su servicio, sus obras, deben ser comparados con lo que podrían haber sido si su forma de actuar se hubiera dirigido constantemente hacia adelante y hacia arriba, de acuerdo con la gracia y la santa verdad que recibió.”* T.M. 457,458 (ver en nuestra web: Apostasía en el tiempo del fin)

Pero, a pesar de estas grandes verdades, los innumerables cantos de sirena que se oyen en los sermones; los errores doctrinales que se presentan como verdades en sus escritos; el rechazo ante la imposibilidad de poder apostatar porque manifiestan en forma laodicense ser la “iglesia verdadera”; la falta de conocimiento por parte del pueblo que por no hacer como hicieron **“los bereanos”** son engañados por estos falsos profetas/maestros que deben aparecer en el tiempo del fin, para **“engañar si fuere posible aun a los escogidos”** Mt 24: 24 son llevados de todo viento de doctrina, habiendo despreciado las verdades reveladas a nuestros pioneros, creyendo ahora en otras verdades, por lo que, a pesar de todo cuanto quieran decir, DEJARON DE SER ADVENTISTAS DEL SEPTIMO DIA, para convertirse en ADVENTISTAS NOMINALES, precisamente por haber rechazado y cambiado algunos de los pilares que dieron origen a nuestro movimiento como pueblo profético y con un mensaje profético que debía y debe preparar al Salvador un pueblo dispuesto para recibirle.

*“Yahshua quiere que sus ministros sean educadores de la iglesia en la obra evangélica. Han de enseñar a la gente a buscar y salvar a los perdidos. Pero, ¿es ésta la obra que están haciendo? **¡Ay cuán pocos se esfuerzan para avivar la chispa de vida de una iglesia que está por morir!** ¡Cuántas iglesias son atendidas como corderos enfermos por aquellos que debieran estar buscando a las ovejas perdidas! Y mientras tanto millones y millones están pereciendo sin Yahshua”* DTG 765 (ver en nuestra web: Hermana de la caída Babilonia). Pero, a pesar de que la historia se repite. A pesar de los consejos que hallamos

en la misma Escritura. Los mismos consejos que hallamos en los mensajes de amonestación de EGW, por causa de esos cantos de sirena, el pueblo duerme plácidamente el sueño de la muerte.

Por lo tanto, en este tiempo del fin, tiempo en que muy pronto van a dar inicio el cumplimiento literal de las profecías dadas para este tiempo, reveladas en Daniel 12 y Apocalipsis 13;17;18, rodeados e influenciados de tanta perversidad, en todos los sentidos, en unas congregaciones donde la mundanalidad gobierna y dirige a sus miembros, las voces de los atalayas debieran de estar resonando para dar el último toque de advertencia a una iglesia que, como mencionábamos antes, ***“está dominada por una pasmosa apostasía ... y a punto de morir”***

Para todos aquellos que decimos que somos “su pueblo”, entonces, debiéramos asumir el estudio de la Escritura y entender que, como pueblo, hemos sido llamados a vivir para poder enseñar las buenas nuevas que nunca han cambiado.

Y para ello, los mensajes de amonestación, reforma, reavivamiento, abandono del pecado, para vivir una vida de perfecta obediencia a Elohim por medio de la gracia de Yahshua morando en nosotros, entonces, podremos llegar a entender la misión para ser parte de los ATALAYAS para este tiempo del fin. Sin esta clase de mensajes, el pueblo seguirá en el estado laodicense y finalmente será ***“vomitado”*** Ap 3: 16

Como el Israel de antaño, porque las buenas nuevas no cambian, YAHWEH ha dejado para su pueblo, para ti y para mí amado hermano, no podemos dudarle, pues si dudamos es o será porque no hemos entendido ni nuestra misión ni por supuesto nuestra responsabilidad y por ello, seremos juzgados como desobedientes, a la gran comisión dada para cada uno de nosotros.

Y asumiendo esa misión, sobre cada uno de nosotros, no lo olvidemos, recae la responsabilidad de que, seamos ATALAYAS. Y la labor del mismo debe ser considerada al pie de la letra porque debe asumir una misión muy importante. Mantener el campamento alejado de intrusos. Mantener el campamento libre de pecado. Para que la presencia de YAHWEH por medio de Su Hijo y a través de Su Espíritu, pueda morar en lugares “santos”. Y eso es lo que parece que se ha olvidado. Lo que hemos sido llamados a ser: “santos” apartados de los deseos de la carne, de los pecados y del mundo.

“Mas vosotros sois linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido por YAHWEH, para que anunciéis las virtudes de aquel que os llamó de las tinieblas a su luz admirable” 1 Pe 2: 9 ¿Cómo ser linaje escogido si vivo como el mundo vive? ¿Cómo ser linaje escogido si participo de las cosas que el mundo me ofrece (Novelas, películas, deporte, modas, música...)? ¿Cómo podremos anunciar **“las virtudes de aquel que nos llamó de las tinieblas a su luz admirable”**, si todavía ando en las tinieblas del pecado y de los placeres que me da este mundo?

Mientras, por una parte, apenas se oyen mensajes de amonestación, que permitan haya un deseo ferviente de arrepentimiento y conversión, un cambio de mentalidad, un cambio de

proyectos, nuevos propósitos en nuestras vidas... el orgullo, el fariseísmo moderno, la hipocresía, la mundanalidad, el pecado sigue aumentando y prevaleciendo por doquier.

Mientras se sigue hablando muy a la ligera del amor de “Dios”, se nos olvida que ese amor se vuelve también en **“fuego consumidor”** Hb 12:29; Dt 4:24 precisamente a los que desprecien su amor, su gracia, su perdón y sigan transgrediendo “hoy” cualquiera de sus mandamientos, porque él dijo: **“Si me amáis, guardaréis mis mandamientos”** Jn 14:15.

Y muchas veces, vemos la paja del vecino mientras no vemos, no discernimos nuestra propia viga. Decimos a los que no guardan la ley que son violadores de ella y que, por tal razón, deben aceptarla y de una manera muy especial, hacemos énfasis en la observancia del cuarto mandamiento: **“Acuérdate del día de reposo “shabat” sábado para santificarlo...”** Ex 20: 8-11 y luego resulta que cuando están dentro, ven que no se vive a la luz de lo que presumíamos enseñar y además, se les dice desde los púlpitos y ellos oyen que: “el hombre seguirá siendo pecador hasta que venga el Salvador”, porque no “hay justo ni uno”. Y comienza en sus mentes la lucha por saber dónde están. Y en ese contexto de que no hay **“justo ni siquiera uno”** Ro 3: 10 sacado de su contexto real y verdadero, porque habla de entre los pecadores, surge la pregunta: ¿qué diferencia hay entre los que están fuera y los que dicen que son, pero siguen enseñando que el hombre seguirá siendo pecador y nadie podrá alcanzar la perfección ni la justicia hasta que venga nuestro Salvador?

De ahí la importancia y la responsabilidad de entender cuáles son las características que deberán tener los sellados en este tiempo del fin.

Serán atalayas, llamando al pecador al arrepentimiento

“Hijo de hombre, yo te he puesto por atalaya a la casa de Israel; oirás, pues, tú la palabra de mi boca, y los amonestarás de mi parte... Cuando yo dijere al impío: De cierto morirás; y tú no le amonestares ni le hablores, para que el impío sea apercebido de su mal camino a fin de que viva, el impío morirá por su maldad, pero su sangre demandaré de tu mano... Pero si tú amonestares al impío, y él no se convirtiere de su impiedad y de su mal camino, él morirá por su maldad, pero tú habrás librado tu alma... Si el justo se apartare de su justicia e hiciere maldad, y pusiere yo tropiezo delante de él, él morirá, porque tú no le amonestaste; en su pecado morirá, y sus justicias que había hecho no vendrán en memoria; pero su sangre demandaré de tu mano... Pero si al justo amonestares para que no peque, y no pecare, de cierto vivirá, porque fue amonestado; y tú habrás librado tu alma.” Ezeq 3: 17-21; Ez 33: 1-20

Estamos tan adormecidos, que hemos perdido de vista nuestra misión. Al no estudiar la Escritura y seguir con esos cantos de sirena, no discernimos nuestra responsabilidad ante el mismo Creador del Universo. Al no ser ATALAYAS, la sangre de aquellos que pudiendo oír no oyen nuestro mensaje de amonestación y mueren en su propio pecado, nos dice la Escritura: **“el impío morirá por su maldad, pero, su sangre demandaré de tu mano”** Ez 3: 18,20 Sin embargo, cuando se amonesta siguiendo los consejos que hallamos en ella,

cumplimos con nuestra misión y ahora depende del otro, la decisión que quiera tomar: vida eterna o muerte, “**pero tú habrás librado tu alma**”. Ez 3: 19,21

Esta es la gran misión y nuestra responsabilidad de vivir en primer lugar lo que pretendemos enseñar, para luego amonestar con el mensaje que se nos ha dado para preparar un pueblo para la segunda venida del Hijo del Hombre.

¿Se están oyendo estas amonestaciones en tu congregación? ¿Se está haciendo esta labor individualmente con aquellos que se ve que practican el pecado?

Por otra parte, cuando asumes la responsabilidad que como creyente recae sobre cada uno de nosotros, e intentas ayudar a quien ves que está en el camino errado, ¿qué es lo que por lo general se oye? “¿No hay que juzgar?”. ¿Será que no pueden discernir entre la labor del atalaya y la del juicio que son dos obras totalmente diferentes? ¿Será que pretendiendo tener el buen espíritu tienen el espíritu del error que no les permite discernir la misión que debe hacerse y por tal razón se sigue justificando todo en un pueblo que fue llamado a ser “apartado” santo?

El pecado ha nublado nuestra sensibilidad de discernir lo correcto de lo incorrecto, hasta tal punto de no entender la realidad de las cosas. Justificamos muchas veces nuestras acciones por causa del mismo pecado que dirige nuestras vidas y nos olvidamos de que, hay un juicio y si morimos en pecado, lamentablemente nos habremos perdido.

Nos han envuelto con tantos dimes y diretes, con tanto sentimentalismo, con tanta “**apariencia de piedad**” pero falsa, que ya no logramos discernir la responsabilidad que recae sobre todos nosotros.

Si una persona es conocedora de un asesinato, robo, violación o cualquier clase de delito en esta sociedad, y por amistad al autor de dicho delito lo encubre, o por temor a ser descubierto por el transgresor calla por temor a perder su vida y es descubierta por la justicia, será detenida y llevada a juicio y sentenciada según haya sido la gravedad de los hechos.

Lo mismo ocurre con lo espiritual. Veamos dos versiones de algunas que tenemos en nuestro poder para entender mucho más este importante verso: “**Si alguno pecare por haber sido llamado a testificar y fuere testigo que vio, o supo, y no lo denunciare, él llevará su pecado... Si una persona incurre en culpa, cuando haya oído una maldición pública y aunque es capaz de testificar como uno que ha visto o que se ha enterado del asunto no da información, de manera que está sujeta a castigo**” Lv 5:1 RV 1960; Versión Israelita Nazarena

En ambas versiones, observamos claramente la responsabilidad que recae sobre cada uno de nosotros, cuando vemos el pecado y no hacemos nada para que el pecador deje de pecar, o inclusive, “limpiar el campamento” de los tales, para que con su pecado, no siga manchando el campamento que debe ser “santo” y el pecado de los tales, recaiga sobre toda la congregación por ser partícipes de ellos.

Otra cosa muy diferente es el pecado oculto. Ese pecado que sólo lo sabe el pecador y Elohim. Y diferenciando bien ambos aspectos, ni juzgando el por qué del pecado, que también es muy diferente, sino, aconsejando como dice la Escritura para que el pecador deje de pecar, **“vosotros que sois espirituales, restauradle con espíritu de mansedumbre, considerándote a ti mismo, no sea que tú también seas tentado”**. Gál 6:1 Si no se gime ni clama por los pecados “que se ven” en la iglesia, congregación, asamblea, grupo, familia en forma personal o como corporación, nunca podrán formar parte de los sellados del tiempo del fin. Y posiblemente usted pregunte ¿por qué no? Porque se estará encubriendo al pecador y como tal, ser cómplices con él por el pecado que, sabiéndolo, no se ha hecho nada para que el pecador dejara de serlo.

Los sellados sienten dolor por los pecados que se cometen

La labor ingrata del atalaya, tendrá su recompensa si está vivo entre los sellados del tiempo del fin, al formar parte de los ciento cuarenta y cuatro mil, siempre y cuando, su propia vida pase por delante del Tribunal en el Día del juicio con su nombre escrito en el Libro de la Vida del Cordero. Y si es llamado al descanso, tendrá su parte en la primera resurrección (Daniel 12: 2; 1 Ts 4:16) cuando venga nuestro Redentor a buscar a su pueblo.

El enemigo es muy astuto. Antes, usó la fuerza; la violencia; la tortura; la cárcel y las muertes más atroces que el ser humano pueda recordar, para intentar cautivar las conciencias del pueblo. Pero, como veía que por cada mártir, decenas de personas abrazaban la verdad revelada en la vida y en el testimonio de aquellos hijos de Elohim, abandonaban las filas de la iglesia de Roma. ¿Qué hizo? Cambió su sistema y en lugar de perseguir, se infiltró dentro de las iglesias. Como el lobo disfrazado de oveja, usa el supuesto amor, llegando al sentimentalismo humano impidiendo que éste por lo general, discierna lo que hay detrás de esa **“apariencia de piedad”** 2 Tim 3:5 de la que el apóstol Pablo nos advierte para este tiempo del fin. Y cuando, pretendes llamar la atención denunciando el pecado, te dicen: “No juzgue hno” y esa palabra cala en el corazón de muchos que, por no discernir, no saben la diferencia que hay entre amonestar y juzgar al pecador.

Sin embargo, a pesar de la realidad de las cosas, a pesar de que hoy, apenas se llama al pecador al arrepentimiento, ni se oyen por tanto mensajes de cuño antiguo, la Torah, la Palabra dejada para que el pecador deje de ser pecador, hijo de la ira, hijo de Satanás y se convierta en un hijo de Elohim, donde el pecado ya no es la práctica de su vida, muestra una recompensa para quienes hagan esta labor criticada por muchos, inclusive por los mismos dirigentes de hoy día.

Y hay un pequeño remanente que sigue las enseñanzas de un “escrito está”, cumpliendo con la gran comisión que, como atalayas, viven, proclaman la restauración de todas las cosas y sienten los pecados que se cometen, porque son pecados que separan del Creador.

“Pasa por en medio de la ciudad, por en medio de Jerusalén, y pon una señal en la frente de los hombres que gimen, claman y sufren tormentos a causa de todas las inmundicias, abominaciones y maldades que se hacen en medio de ella” Ezeq 9:4

La Escritura es bien clara al respecto. Todos hemos sido llamados a ser “misioneros” y como tal, dicha misión debe comenzar en nuestra casa. Ese es el testimonio dado por nuestro mismo Salvador: **“Vete a tu casa, a los tuyos y cuéntales cuán grandes cosas YAHWEH ha hecho contigo y como ha tenido misericordia de ti”** Mr 5:19 y además, no tan solo lo hizo en su hogar, sino que también amplió su campo misionero. **“Y comenzó a publicar en Decápolis cuán grandes cosas había hecho YAHSUA con él, y todos se maravillaban”** Mr 5:20; Lc 8:38

Primero, la obra comienza en nuestro propio hogar y debe continuar entre aquellos que nos conocen, vecinos, amigos, familiares. Después en nuestra congregación. En el lugar donde podamos reunirnos para estudiar la Escritura. Y si se recibe la orden como Abraham: **“Vete de tu tierra y de tu parentela, y de la casa de tu padre, a la tierra que te mostraré”** Gn 12: 1 Debemos asumir y aceptar dicho llamado para poder hacer y cumplir los planes que YAHWEH tenga para cada uno.

Cuando el Redentor del mundo estaba a punto de ascender al cielo, les dijo **“recibiréis poder”** para empezar la gran comisión. **“Y me seréis testigos”** ¿dónde? **“en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria y hasta lo último de la tierra”** Hch 1: 8

Y tan pronto como la promesa fue enviada, cincuenta días después de la resurrección de nuestro Salvador, en la fiesta de las semanas o Pentecostés, el apóstol Pedro lleno de esa promesa, iniciaba la gran comisión dada a los discípulos. Su mensaje, lleno del poder del verdadero Espíritu, caló en el corazón de miles de personas y sacudió los cimientos de la nación que estaba dormida por los cantos de sirena de sus dirigentes.

Aquel que era considerado inculto ante la vista de los dirigentes del pueblo escogido. Aquel que según esos dirigentes no había pasado por la escuela de los rabinos. Aquel que era despreciado por los dirigentes de la nación. Aquel que era un simple y vulgar pescador, se convirtió de acuerdo a la promesa en **“pescador de hombres”** Mt 4:19

Y aquel que se iba a convertir en un “pescador de hombres”, no lanzó un mensaje de paz ni de seguridad, como los que se oyen hoy, en la mayoría de las iglesias. Pedro, bajo la inspiración del verdadero “espíritu” predicó lo que el pueblo necesitaba oír. Un mensaje de amonestación. Un mensaje que despertara la conciencia de seres que habían estado adormecidos por las falsas enseñanzas de los dirigentes hebreos. **“Y con otras muchas palabras testificaba y les exhortaba, diciendo: Sed salvos de esta perversa generación. Así que los que recibieron su palabra fueron bautizados; y se añadieron aquel día como tres mil personas”** Hch 3: 40,41

Cuando el predicador, sea quien sea y tenga el cargo que tenga, no importa si es un simple laico, que no haya pasado por ningún colegio de teología moderno, tiene al verdadero “Espíritu” en su corazón, predicará un mensaje que sacudirá a los dormidos que están

roncando dentro de la iglesia. Hará estremecer los sentimientos más duros que el pecado haya podido causar en el pecador para que éste, pueda ser apercebido de su triste condición.

Porque esa es la obra, la misión que por medio del instrumento humano, hace y seguirá haciendo el verdadero “Espíritu” que procede de nuestro Padre celestial. **“Y cuando él venga, convencerá al mundo de pecado, de justicia y de juicio”** Jn 16:8 es lo que pasó con el primer discurso en el Pentecostés. De aquellos labios incultos, según los dirigentes israelitas, salió un mensaje que conmovió miles de corazones cuando escucharon el relato de la vida, muerte y resurrección del Mesías enviado al pueblo escogido.

Asombrados, sensibilizados, sintiendo el pecado en sus corazones. Sintiendo la angustia que el pecador debe sentir cuando es amonestado para que deje de ser pecador, **“se compungieron de corazón y dijeron a Pedro y a los otros apóstoles: Varones hermanos ¿qué haremos? Pedro les dijo: Arrepentíos y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de YAHSHUA el Mesías para perdón de los pecados y recibiréis el don del Espíritu Santo”** Hch 2:37,38

Esta es la obra que debe hacer el verdadero “Espíritu” y del mismo modo que lo hizo antaño, está esperando en nosotros y por nosotros. Debemos estar en el lugar que nos ha sido asignado en la obra final y ser instrumentos para su gloria. Dar el mensaje en primer lugar a una iglesia que está *“dominada por una pasmosa apostasía y a punto de morir”*. Y al mundo con el último mensaje de misericordia lleno de ese poder, que, hoy, todavía no se posee, cuando nuestro Padre por medio de Su Hijo, está dispuesto a derramar ese don para el avance de su obra. **“Porque si vosotros, siendo malos, sabéis dar buenas dádivas a vuestros hijos: ¿cuánto más vuestro Padre celestial dará el Espíritu Santo a los que se lo pidan?”** Lc 11: 13

Y desde entonces, aquel que había sido pescador de peces, dejó de serlo para convertirse en aquellas palabras que le dijo el Maestro de Galilea, cuando le llamó a dejar su barca y sus redes. **“Te haré pescador de hombres”** Mt 4: 19

Sellados de todas las tribus de los hijos de Israel

Es cierto que la Revelación así nos lo indica. Los ciento cuarenta y cuatro mil deben pertenecer a las doce tribus de Israel. De lo contrario, estaríamos cambiando el contenido del verso. Pero, si entendemos también que el tiempo de gracia para Israel como nación terminó en el cumplimiento de las setenta semanas de Daniel 9:24 con la muerte de Esteban en el año 34 dM.- Si aceptamos también que, posteriormente, los discípulos fueron perseguidos y obligados a salir de Jerusalén como único remedio para salvar sus vidas. Si seguimos entendiendo y aceptando que, pocos años después de esto, Jerusalén fue sitiada y posteriormente destruida por las tropas romanas... y dejó de ser lo que era... ¿Quién puede saber hoy si pertenece o no a una tribu de Israel? Humildemente creo que nadie sabe si realmente somos o no, parte de una de las doce tribus, porque hasta los apellidos fueron cambiados para salvar la vida en los tiempos de la famosa Inquisición.

Pero, sí es cierto que, muchos de nuestros apellidos son hebreos, somos descendientes de “hispanos” que antes eran hebreos, que estuvieron viviendo en España hasta el decreto de que fueran expulsados.

Lo que sí tenemos que tener claro que fue a los Israelitas quienes recibieron el mensaje de la Torah. Ellos fueron el pueblo escogido de los lomos de Abraham, Isaac y Jacob de donde viene el nombre de Israel = vencedor, en medio de un mundo que ya en aquellos tiempos estaba plagado de apostasía contra el Creador del universo.

Si las buenas nuevas fueron dadas a ellos, quiere decir que, para formar parte de ellos, aun no sabiendo hebreo ni sabiendo si somos o no parte de alguna de las tribus esparcidas, debemos conocer lo que a ellos se les reveló y, por medio de la obediencia, formar parte de ese pueblo que lo constituyen “*las almas fieles*” Hap 10. Aquellos que le “**aman y guardan sus mandamientos**” Jn 14: 15; Ap 14: 12

Lamentablemente hay un gran prejuicio contra las enseñanzas hebreas, fruto de un sistema antagónico a los planes de YAHWEH como es la astucia, el tiempo y el poder que, por cientos de años, la Iglesia Católica Apostólica Romana como agente de Satanás en la tierra, y, como “**MADRE DE LAS RAMERAS y de las abominaciones de la tierra**” Ap 17: 5 ha hecho en las mentes de los habitantes de la tierra.

Podríamos decir con toda seguridad de no equivocarnos, ¿qué es lo que no han hecho para echar por tierra la verdad y que ésta quedara totalmente eliminada de la mente humana? Es tanto el prejuicio contra todo lo que tiene que ver con ese pueblo que, el mismo prejuicio no te permite ver que toda nuestra enseñanza recibida ha sido católica, cuando debiera de haber sido hebrea, para dejar de ser gentil y convertirnos en ese “pueblo escogido” del cual debemos formar parte si queremos ser salvos.

Si la Escritura, la verdad y el plan de la salvación fue revelada y dejada a un pueblo que recibió ese mensaje que debía de haberlos preparado para la traslación, deberíamos entender para aceptar y vivir ese mismo mensaje, a pesar de que la historia nos diga que ellos apostataron. Pero, el que ellos apostataron, no significa que el mensaje de ahora pudiera ser diferente al de entonces.

El Salvador cuando vino, enseñó las buenas nuevas que hallamos en la misma Escritura. No cambió nada ni dijo que después de su muerte tuviera que ser cambiado algo, sino todo lo contrario: confirmó lo de antes para seguir dando validez al nuevo testamento. EL vino para magnificar la ley y engrandecerla. Vino para revelar lo que los fariseos de antaño habían manipulado. Vino a poner todos los mandamientos, no tan sólo el decálogo, cada uno en su lugar para que, el pecador, pudiera dejar de serlo y ser salvo. Esas son las “*buenas nuevas*”; el evangelio que debe ser vivido para poderlo enseñar, un evangelio, unas buenas nuevas, “**para testimonio a todas las naciones y entonces vendrá el fin**” Mt 24: 14

Las palabras que pronunció nuestro Creador cuando estuvo en la tierra entre los hombres, nunca debíamos de olvidar y por tal razón, poder entender lo que él dijo para entonces y para cada uno de nosotros. “**No penséis que he venido para abrogar la ley o los profetas; no he venido para abrogar sino para cumplir**” Mt 5: 17 Es evidente de que nuestro

Creador no vino a abolir ni a cambiar nada relacionado con la ley y los profetas. Nuestro gran problema por lo general, es, limitar la ley tan sólo al Decálogo, cuando en realidad la ley es toda la Escritura que nos ha sido dejada para poderla Escudriñar y entender el plan de la salvación.

Y ante estas verdades que hallamos en todo el Nuevo Testamento, observamos como los apóstoles fueron obedientes a esa ley y a las enseñanzas de los profetas, años después inclusive de la muerte y resurrección de nuestro Redentor. El apóstol Pablo, en sus diferentes cartas, hace mención a la obediencia a esa ley que incluía el Decálogo, las Fiestas Solemnes, la alimentación, para que nuestro cuerpo pudiera morar el Espíritu de santidad. Y en su mensaje a los hermanos de Galacia y para cada uno de nosotros, dijo y nos recuerda que: **“Mas si aun nosotros, o un ángel del cielo, os anunciare otro evangelio – buenas nuevas/noticias – diferente del que os hemos anunciado sea anatema”** Gál 1: 8

Y esto es lo que debemos considerar para ver si somos o no somos parte de ese número de creyentes que van a ser sellados en este tiempo del fin.

Y debido al prejuicio levantado, y no queriendo reconocer y aceptar que, al igual que antaño, después de la muerte de Josué, **“se levantó otra generación que no conocía a YAHWEH, ni la obra que él había hecho por Israel ... y sirvieron a los baales”**. Jueces 2: 10,11 Años después de la muerte de nuestros pioneros y de EGW (1915), se levantó otra generación, infiltrada por jesuitas que, usando los escritos de EGW cambiaron algunas cosas para que, en lugar de decir “digo” pusiera “diego”. ¿Finalidad? Presentar, hacer querer decir a ella, lo que nunca dijo en vida. Cambiando el evangelio eterno, las buenas noticias eternas, por otro totalmente diferente, mientras se olvidan de las palabras que hallamos en la misma Escritura: **“SEA ANATEMA”** Gál 1: 8

Si todo fue dejado para un pueblo hebreo, y el gentil, para dejar de serlo tenía que aceptar las enseñanzas de ese pueblo, seguir despreciando parte de esas verdades es seguir siendo gentil y lamentablemente, no tener derecho al plan de la salvación, porque debemos formar parte de las creencias de ese pueblo.

Y es tanto el prejuicio levantado contra la verdad. Es tanto el desconocimiento de quienes dicen ser “pastores” del rebaño que, habiendo estudiado hebreo se olvidan de esas enseñanzas para seguir con enseñanzas católicas, por lo tanto, muy alejadas de la verdad y del plan de la salvación.

Si la historia se repite, si Israel cambió su adoración a YAHWEH por Baal (dios pagano), que, hasta el profeta Elías fue usado para que Israel volviera su adoración a YAHWEH en el monte Carmelo, cuando dijo a todo el pueblo: **“¿Hasta cuándo claudicaréis vosotros entre dos pensamientos? Si YAHWEH es Elohim seguidle; y si Baal, id en pos de él”** y lamentablemente, **“El pueblo no respondió palabra”** 1 Rey 18: 21 ¿Estará sucediendo lo mismo hoy? ¿serán que las palabras del profeta Isaías **“Por tanto, mi pueblo sabrá mi nombre”** Is 52: 6 caerán en saco roto ante nuestros ojos y seguiremos despreciando las verdades reveladas para este tiempo del fin?

Pronuncias el nombre “**reverente, honorable y respetable YAHWEH tu Elohim**” Dt 28: 58 revelado en Ex 3: 15 y oyes como te dicen en tono irónico: ¡estás judaizando!

Guardas el día de reposo del cuarto mandamiento conforme a la Escritura y te dicen: ¡Eso fue para los judíos.!

Guardas por tanto las Fiestas Solemnes de YAHWEH, que se nos menciona en el Nuevo Testamento como señal de obediencia y que son los tiempos que él tiene y te dicen: ¡Eso fue clavado en la cruz! ¡Son un yugo de esclavitud!

Les hablas de una correcta alimentación tal como nos indica en la misma Palabra revelada y te dicen: ¡“La oración, limpia y purifica los alimentos”! y luego resulta que están enfermos.

Les dices que en la Escritura solo hace mención del PADRE Y DEL HIJO... y te dicen: “estás cometiendo el pecado imperdonable”, sin entender qué significa realmente ese verso. Todo ello es gracias a los prejuicios que por tantos años, la cabeza visible de Satanás en la tierra junto con sus agentes, el protestantismo apóstata, y desde hace unas decenas de años, la iglesia que dice ser “remanente” incluyendo las reformas, los falsos profetas que tenían que levantarse como otra de las señales del tiempo del fin, están engañando al mundo entero, cambiando un evangelio que tiene poder, para presentar otro evangelio totalmente diferente y por tal razón, Pablo dice de los tales que son: “**ANATEMA**” Gal 1: 8 separados de Elohim.

Así como antes, había el pueblo escogido: ISRAEL y los paganos, HOY es igual. O formamos parte de una cultura o de otra. Si no queremos ser ISRAELITAS O HEBREOS que no tiene nada que ver con “judaizantes”, queramos aceptarlo o no, seguiremos siendo paganos pero hoy, con nombre de: CATOLICO, porque sólo hay 2 culturas. Dos creencias. Y sin fanatismo, consciente de la realidad de las cosas, tanto el católico como la gran mayoría de los que se denominan “protestantes” inclusive los que dicen ser su pueblo y pretenden ser “remanente” tienen su mente católica, al despreciar que, la Escritura fue dada para un pueblo hebreo y no católico, apostólico romano.

Mientras rechazan las verdades que hallamos en la Escritura, verdades que deben ser restauradas por los ciento cuarenta y cuatro mil, como verdaderos atalayas, dando siempre la nota certera, “**edificarán las ruinas antiguas; los cimientos de generación y generación levantarás, y serás llamado reparador de portillos, restaurador de calzadas para habitar**” Is 58: 12

Esta misión, incomprendida por la mayoría, pretende restaurar todo lo que el sistema papal y hoy, el falso profeta, el protestantismo apóstata, incluyendo las iglesias que siguen algunas de las enseñanzas de Roma, han pisoteado, escondido, echado por tierra de la verdad.

Si cuando vino nuestro Creador, no vino a “**abolir la ley o los profetas, sino a cumplir**” Mt 5: 17, entonces, ¿por qué ahora se dice todo lo contrario y prácticamente se dice que todo fue abolido en la cruz excepto la ley y el sábado para aquellos que dicen que eso sí está vigente?

Y estas verdades, entre otras son: La Restauración de los verdaderos nombres de nuestro Padre celestial YAHWEH y el de Su Hijo YAHSHUA revelados a un pueblo hebreo, en un idioma hebreo y que como tal, nadie los puede cambiar, porque sus nombres en hebreo significan lo que son. (ver estudio en nuestra web)

Restaurarán la verdad en cuanto al cuarto mandamiento: “**Acuérdate del shabbat para santificarlo...**” aun entre aquellos que dicen guardarlo, dando el honor y la reverencia a la palabra “santificarlo” para poder adorar a YAHWEH en espíritu y en verdad. Ya que este mandamiento, es el más pisoteado por los que dicen que la ley está vigente y el sábado hay que guardarlo. (ver estudio en nuestra web)

Los tiempos establecidos por YAHWEH basados en sus Fiestas que, el cuerno pequeño de acuerdo a la profecía de Daniel 7:25 “**pensaría**” en cambiar juntamente con la ley y el shabat como así pretendió hacerlo. (ver estudio en nuestra web)

La restauración en la alimentación para que nuestro cuerpo al estar sano, pueda morar el verdadero “Espíritu Santo” “Espíritu de santidad, espíritu apartado, el mismo Espíritu del Hijo para poder estar con “**vosotros todos los días hasta el fin del mundo**”. Mt 28:20

La NO TRINIDAD, porque tanto en la creación como en la redención, así como en los tiempos sin fin... la Escritura siempre menciona dos tronos: EL DEL PADRE Y EL DEL HIJO. Por tanto no hay un tercer dios en el cielo: Espíritu Santo. En realidad, el tercero en el cielo lo ocupaba Lucifer antes de su rebelión. PADRE, HIJO y a continuación era Lucifer quien recibía los comunicados del Hijo para transmitir a las huestes angélicas, quien, se rebeló contra el HIJO porque quería entrar en los concilios que tenían en privado EL PADRE Y EL HIJO. (ver estudio en nuestra web).

La NO INMORTALIDAD DEL ALMA, porque ese fue el primer sermón dado en el Edén y estamos pagando las trágicas consecuencias de haber aceptado el: NO MORIRAS...

Y al salir de todas estas tradiciones y enseñanzas de los hombres, te das cuenta de que, en realidad, comienzas a entender el motivo de la revelación de la Escritura. Tu mente antes católica comienza a ser transformada y sin darte cuenta, comienzas a entender muchas verdades que antes no entendías. “**Como la luz de la aurora que va en aumento hasta que el día esclarezca**” Pr 4:18 es el caminar de quienes, habiendo salido de una contaminación babilónica disciernen mucho más el plan de la salvación. Dejando de ser gentiles, ahora son parte del ISRAEL espiritual. Y sin querer tocar lo que nadie sabe, quizá, hasta miembro de una tribu.

Los 144.000 proclaman un mensaje con poder

En todas las épocas, YAHWEH ha tenido sus escogidos para presentar “su” verdad en contra del paganismo. Desde la misma entrada del pecado, sólo hay dos opciones para todos los hijos de Adán y Eva. El camino de la lealtad al Creador o el paganismo. Después de la muerte de Abel en manos de su hermano Caín, nos dice la misma Escritura, “**y conoció de nuevo Adán a su mujer, la cual dio a luz un hijo, y llamó su nombre Set**

(sustitución); Porque Elohim me ha sustituido otro hijo en lugar de Abel, a quien mató Caín ... y a Set también le nació un hijo y llamó su nombre Enós. Entonces los hombres comenzaron a invocar el nombre de YAHWEH” Gn 4: 25, 26 Y así, generación tras generación, YAHWEH siempre ha tenido a sus hijos fieles en medio de un mundo dirigido por el príncipe de este mundo.

Recordemos el caso de Noé con su mensaje de arrepentimiento y finalmente las consecuencias de la desobediencia de los antediluvianos. El llamamiento de Abraham a salir de su **“tierra y de tu parentela y de la casa de tu padre a la tierra que te mostraré ... y salió sin saber donde iba”** Gn 12: 1; Hb 11: 8 y fruto de su obediencia, Abraham, fue llamado de entre éstos para ser el patriarca de la fe y de sus lomos, vendría el pueblo que estaba siendo levantado.

Jacob, un usurpador, un engañador en definitiva un pecador, tuvo que reconciliarse con Elohim en aquella noche en que le fue cambiado su nombre. **“Ya no se llamará más tu nombre Jacob (pecador), sino ISRAEL, has peleado con Elohim y con los hombres y has vencido”** Gn 32:28

Así como YAHWEH ha tenido en cada generación sus escogidos, para este tiempo del fin, el tiempo más solemne que el mundo pueda haber esperado, la segunda venida de nuestro creador y redentor, va a tener a esos 144.000 que como Jacob, han luchado y han confiado en la sangre y los méritos de nuestro único abogado y mediador, y por su gracia, han dejado de ser Jacob (usurpador, engañador, pecador) para ser ISRAEL (vencedor).

Estos 144.000 que serán sellados en este tiempo del fin, han vencido por la gracia de YAHSHUA en sus corazones, sus tendencias hacia el mal heredadas y cultivadas y como tales, tienen poder para proclamar el mensaje que conmoverá los cimientos del mundo entero. Estarán viviendo por testimonio las buenas noticias como el todo de ese evangelio que debe ser predicado **“para testimonio a todas las naciones y entonces vendrá el fin”** Mt 24: 14 cumpliendo de esa manera el requisito en prueba de nuestro amor hacia quien dejó su trono de gloria y vino a esta tierra como hombre. **“Si me amáis, guardad mis mandamientos”** Jn 14: 15

Si en el Pentecostés, los discípulos comenzaron a predicar en primer lugar en **“Jerusalén”** para posteriormente ampliar el campo misionero, como la historia siempre se repite, los 144.000 predicarán en primer lugar al pueblo que dice ser **“remanente”** para rescatar **“las ovejas perdidas de la casa de Israel”**. Mt 10: 6

En el mensaje a las 7 iglesias podemos leer en todas ellas el siguiente consejo o advertencia: **“Al que venciere...”**. Ap 2: 7,11,17,26; 3: 5,12,21 Es evidente de que al igual que sucedió con nosotros, hay almas fieles dentro de cada iglesia que deben ver y oír las buenas nuevas para salir de ese estado laodicense y formar parte de entre los vencedores. Las promesas y las bendiciones son **“Al que venciere ...”** ¿vencer qué? Nuestras tendencias hacia el pecado heredadas o cultivadas. ¿Cómo poder vencer? Por medio de la fe. Y la fe me tiene que llevar a obrar para confiar en los méritos de nuestro único abogado y mediador y por medio de su sacrificio, su perfecta ofrenda, aceptarle a él como lo que desea ser: NUESTRO SALVADOR para que nos salve no en nuestros pecados sino, de

nuestros pecados, para que habiendo sido antes **“hijos del trueno”** hijos de la ira, hijos de satán, seamos ahora **“hijos de Elohim”**. 1 Jn 3 **“El que venciere heredará todas las cosas y yo seré su Elohim y él será mi hijo”** Ap 21: 7

Y entender este mensaje y aceptar que las promesas son todas condicionadas para recibir el perdón y por tanto la victoria, podemos darnos cuenta de que, en verdad, no todos seremos sellados y no todos formaremos parte de entre los 144.000, porque se requiere de ellos, unas condiciones de plena obediencia a todos los mandamientos dados para el pueblo del tiempo del fin.

Muchos esperan ser sellados para iniciar la obra de evangelización. Tremendo error, porque una de nuestras responsabilidades ante el mismo creador y los habitantes de la tierra, es, vivir y enseñar estas buenas noticias como verdaderos atalayas. No hacerlo es ser desobediente a la gran comisión que se nos dio a cada uno de nosotros y la sangre de los que mueran sin haber oído nuestro mensaje de amonestación, **“el impío morirá por su maldad, pero su sangre demandaré de tu mano... Si el justo se apartare de su justicia e hiciera maldad ... él morirá porque tú no le amonestaste; en su pecado morirá ... pero su sangre demandaré de tu mano”** Ez 3: 18,20

La gran comisión. El mensaje final de los tres ángeles Ap 14: 6-12. La última advertencia que tiene que ser dada a la iglesia y al mundo, será presentada con el pleno poder del verdadero Espíritu de santidad. Sólo los que ahora, estén viviendo a la altura de la luz recibida; los que estén cumpliendo con la gran comisión dada para todo aquel que haya aceptado a Su Redentor como su salvador personal y reflejen en sus vidas **“SU”** carácter, quien como Juan el discípulo amado, vivan y enseñen por testimonio tanto la Palabra como en su vida la vida de Yahshua, formarán parte de entre los 144.000.

Los 144.000 con el **“espíritu y el poder de Elías”** estarán restaurando las verdades tan pisoteadas que serán para muchos, como **“bálsamo de Galaad”** en sus oídos. Verdades que parecían estar escondidas o incomprendidas, serán presentadas con tal claridad que la mente de **“las ovejas”** oirán el mensaje y lo aceptarán para formar parte de entre los redimidos del tiempo del fin.

La historia siempre es la misma. **“No hay nada nuevo debajo del sol”** Ecl 1:9 Todo está en la Revelación de la Escritura. Pero, ahora, esas **“ovejas”** oirán la voz del verdadero Pastor que estará usando a sus escogidos para dar el alimento adecuado para cada necesidad espiritual. Y el mensaje tan rechazado y olvidado por los que dicen ser **“remanente”** será predicado con poder precisamente por todo aquel que es: **“pobre y humilde de espíritu y que tiembla a mi palabra”** Is 66:2

“Así será también proclamado el mensaje del tercer ángel. Cuando llegue el tiempo de hacerlo con el mayor poder, YAHWEH obrará por conducto de humildes instrumentos, dirigiendo el espíritu de los que se consagren a su servicio. Los obreros serán calificados más bien por la unción de su Espíritu que por la educación en institutos de enseñanza” CS 664 Sin embargo, a pesar de esta advertencia, todos quieren sacarse el título de pastor pasando por esos institutos de enseñanza, para adquirir sabiduría humana en lugar de adquirir la sabiduría de YAHWEH.

Serán por tanto, quienes no habiendo sido enseñados por estos colegios de teología modernos; quienes no han sido influenciados por esas enseñanzas de hombres; aquellos que han hecho de un “escrito está” su vida; aquellos que confiaron en el único que les puede ayudar y dar sabiduría; aquellos que, confiaron plenamente en las promesas condicionadas que YAHWEH siempre ha dejado para los obedientes; aquellos que según la revelación: **“Clama a mí y yo te responderé y te enseñaré cosas grandes y ocultas que tú no conoces... Y si alguno de vosotros tiene falta de sabiduría, pídale a Elohim, el cual da a todos abundantemente y sin reproche le será dada”** Jer 33: 3; Thiago 1: 5 Son los que serán usados para dar el fuerte pregón y **“alumbrar la tierra con su gloria”** Ap 18: 1

Estamos viviendo en el atardecer de nuestra historia terrenal. Las dos bestias de apocalipsis 13 están unidas junto con el resto de las naciones del mundo con el objetivo de proclamar, imponer: EL NUEVO ORDEN MUNDIAL. Y con ello, LA LEY MARCIAL, LA ULTIMA INQUISICION, UN SOLO GOBIERNO EN EL MUNDO ENTERO, UNA SOLA POLITICA, UNA SOLA RELIGION, (la católica) Y UN DIA DE ADORACION: EL DIA DEL SOL en honor al sistema papal que, como agente de Satanás engañará **“al mundo entero”** Ap 12:9

Y como verdaderos atalayas, reformadores, prepararán al Salvador un “pueblo bien dispuesto para recibirle” pues con este triple mensaje angelical de Ap 14:6-13, estarán separando los cabritos de las ovejas para el día final.

El carácter de los 144.000

Tiene que haber habido en nosotros un antes y un después. Ese es el fruto de la verdadera conversión. Muchos, entran a la iglesia y después de años siguen siendo como antes o peor que antes, porque ahora su conocimiento es mucho mayor que cuando estaban en el mundo y alejados de Yahweh. Nunca entendieron el plan de la salvación. Son laodicenses, que, presumiendo ser ricos, no saben que son un **“desventurado, miserable, pobre, ciego y desnudo”**. Ap 3: 17

A pesar de que todos vamos a comparecer delante del tribunal de Yahshua, es evidente que, debido a los cánticos de sirena que se oyen, dan a entender a la feligresía que por el mero hecho de ser miembro de iglesia y tener fe ya eres salvo. Pero, ¿será que tendremos fe? Si la fe me tiene que llevar a obrar, es decir, observar los mandamientos, ¿tendrán fe los que no obedecen y presumen de poder estar entre los salvados? ¿Será fe o presunción los que dicen tales cosas?

Si primero Elohim sella a su pueblo 1 Pe 4: 17, **“Porque es tiempo de que el juicio comience por la casa de Elohim. Y si primero comienza por nosotros, ¿cómo será el fin de aquellos que no obedecen a la buena nueva de Elohim?”** el sellamiento hace que estas personas hayan pasado delante del tribunal de YAHSUA con sus nombres escritos en el Libro de la Vida del Cordero.

Habrán sido tremendos pecadores, alejados de YAHWEH e instrumentos de satán, pero, la gracia de YAHSUA sensibilizó sus corazones y habiendo sido antes: **“fornicarios,**

idólatras, adúlteros, afeminados, homosexuales, ladrones, avaros, borrachos maldicientes, estafadores heredarán el reino de Elohim” 1 cor 6: 9,10 dejaron de serlo para cumplirse las palabras: **“Y esto erais algunos; mas ya habéis sido lavados, ya habéis sido santificados, ya habéis sido justificados en el nombre del Adon YAHSHUA y por el Espíritu de nuestro Elohim**”. 1 cor 6: 11 Se cumplirán en ellos las promesas: **“Si me amáis guardaréis mis mandamientos... Aquí está la paciencia de los “santos” apartados, los que guardan los mandamientos de YHWH y la fe de YAHSHUA... Felices los que guardan sus mandamientos para tener derecho al árbol de la vida y entren por las puertas en la ciudad”** Jn 14: 15; Ap 14: 12; 22: 14 En definitiva, si la ley es el trasunto del carácter de nuestro Creador, el cumplimiento de la misma indica que, el obediente, estará reflejando el carácter de quien lo creó.

Adán, fue perfecto cuando salió de las manos de su Creador. Tenía el mismo “espíritu” del Hijo, pues recibió de él en el soplo “su espíritu” para ser un **“alma viviente”** Gn. 2: 7 Pero, aquel que tenía el espíritu de nuestro Creador perdió ese poder, ese espíritu, esa perfección de carácter, esa santidad, cuando cedió a la tentación y se convirtió en un hijo de la ira, un hijo del pecado, un hijo de Satanás.

Ahora, en este tiempo del fin, los 144.000 estarán reflejando el carácter que perdió Adán por causa de su pecado. Tendrán **“el nombre del Padre y el del Hijo escritos en la frente”**. Ap 14: 1 Tendrán su carácter. Se cumplirán las palabras: **“Para que todos sean uno, como tú oh Padre en mí y yo en ti, que también ellos sean uno en nosotros, para que el mundo crea que tú me enviaste ... la majestad que me diste, yo les he dado, para que sean uno, así como nosotros somos uno”**. Jn 17:21,22 **“...no se contaminaron con mujeres pues son vírgenes... y en sus bocas no fue hallada mentira, pues son sin mancha delante del trono de Elohim”** Ap 14: 4,5

¡Qué tremendas características tendrán los sellados! El nombre del Padre y del Hijo escritos en la frente. Su carácter. La palabra **“SANTIDAD-APARTADO-KADOSH”** estará en la frente de ellos lo mismo que estaba en la frente del Sumo kohen terrenal. Recuerde: solo aparecen 2: PADRE E HIJO.

No se habrán contaminado con **“mujeres pues son vírgenes”**. No se habrán contaminado con otras denominaciones religiosas. Saliste del Egipto moderno, la Babilonia moderna, los engaños modernos, aceptaste la verdad y te mantuviste en ella creciendo en **“gracia y conocimiento”** para la honra y la gloria de nuestro Creador.

“y en sus bocas no fue hallada mentira, pues son sin mancha delante del trono de Elohim”. Pureza de labios. Pureza de corazón. Pureza de pensamientos. Pureza de acciones. ¿Habrá justos, perfectos, santos en esta última generación? Por supuesto, porque los sellados tendrán esas características.

Y como premio, si se puede decir tal cosa, cantarán un himno que solo ellos lo podrán entonar. El cántico de la victoria. **“El cántico de Moisés y el cántico del Cordero”** Ap 15: 3 Porque habiendo sido antes, hijos de la ira, hijos del pecado, hijos de Satanás, ahora, son: **“hijos de Elohim”**. **“Todo el que ha nacido de Elohim no practica el pecado, porque la**

simiente de Elohim permanece en él, y no puede seguir pecando, porque ha nacido de Elohim” 1 Jn 3: 9

Y es entonces y sólo entonces, cuando uno, habiendo sido antes lo que fuera, ahora es una “**nueva criatura**”, un hijo de Elohim y a pesar de los grandes prejuicios que hay todavía contra la verdad, una verdad tan difamada por muchos que dicen que, seguiremos siendo pecadores hasta que venga el Salvador... e inclusive, que alcanzaremos la santidad mientras estemos subiendo a los cielos... los 144.000 estarán cumpliendo lo que muchos no desean entender.

Y para restaurar en el hombre la imagen que Adán perdió por causa de su pecado, deberemos considerar también, cual fue el alimento que se le dio al hombre tan pronto como fue creado: “**Miren, yo les doy toda planta que da semilla sobre la tierra y todo árbol que da fruta con semilla; estos les servirán de alimento**” Gén 1: 29 Si el propósito de la venida de nuestro Salvador fue: Desenmascarar las obras de Satanás y Restaurar en el hombre la imagen que Adán perdió por su pecado, si queremos ser restaurados, debemos volver a la dieta del Edén. A la dieta que se le dio a Adán como norma de alimentación para toda la eternidad. La misma dieta que le fue dada al pueblo hebreo en su peregrinaje por el desierto.

Israel, cuando salió de Egipto rumbo a la tierra prometida, recibió maná. Alimento totalmente natural. Cuando pidieron carne: recibieron carne y murieron. De aquellos 603.000 hombres sin contar mujeres ni niños mayores de 20 años que salieron de Egipto, solo 2 entraron en la tierra prometida. Hoy, el consumo de carne, privará a muchos de las bendiciones que el cielo tiene preparados para los que quieran ser restaurados a la imagen de Adán antes de su pecado.

Concluyo: mucho se puede decir de estos 144.000... literales, simbólicos, tribus o movimiento... lo cierto es, que, si estamos vivos debemos formar parte de ellos, de lo contrario nos habremos perdido para siempre. Porque el sellamiento que sucede antes del derramamiento de las siete postreras plagas, determinará la decisión de cada uno de nosotros. De ti y de mí depende nuestro destino. Tanto el Padre y el Hijo ya hicieron todo para que tú y yo seamos salvos. Ahora depende de nosotros. Sólo dos caminos: Arrepentidos, perdonados y salvados... o Arrepentidos perdonados pero totalmente perdidos... ¿cuál será nuestra decisión?

Ernesto Farga Gadea

Estudios anteriores a éste:

- 001.- Mi pueblo sabrá mi nombre
- 002.- La verdadera Deidad: Padre e Hijo
- 003.- Bautizados en el nombre de quien
- 004.- Bautizados o remojados en agua
- 005.- Bautismo o circuncisión que hacer?
- 006.- Daniel 12, el tiempo del fin
- 007.- Hermana de la caída Babilonia
- 008.- Apostasía en el tiempo del fin

- 009.- El obrero es digno de su salario
- 010.- Las Fiestas Solemnes de Yahweh
- 011.- Restaurando el día de reposo
- 012.- El otro Consolador
- 013.- Cómo adorar a Yahweh